II. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA DOCTRINA DE LA SEPARACIÓN BÍBLICA.

B. LA SEPARACIÓN BÍBLICA EN EL LIBRO DE ÉXODO.

15. LA SEPARACIÓN DE LÍDERES PARA LA OBRA DE DIOS – ÉXODO 35:30-35; 36:1-8.

a. Dios escoge y capacita líderes para Su obra.

Necesitamos líderes espirituales capacitados en la obra que conllevan las cosas santas. Debemos notar que una vez más se menciona que Dios nombró a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá y a Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan para la edificación del tabernáculo (Éx. 31:1-11). Esto es, por supuesto, prerrogativa de la soberanía; llamar a alguno y confiarle la habilidad y el oficio de las cosas santas. Debemos tener esto en mente en relación a todos los dones, talentos y habilidades que Dios nos da. Estas cosas no son escogidas o ejercitadas por la voluntad humana.

En el tiempo que vivimos existe la incorrecta percepción de aquellos que creen poseer algún don carismático especial que reside en su ser, tal como el poder de la sanidad divina en su mano derecha; y que estos dones, aun incluyendo el de hablar en lenguas, son ejercitados por voluntad y poder humano. Esta atribución revela el error del asunto. Toda vez que Dios llama, imparte el don y lo ejercita a través de Su propia voluntad. En el hablar en lenguas mencionado en el Día de Pentecostés, está explícitamente mencionado lo siguiente: *"Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen"* (Hch. 2:4). Ellos hablaron según el Espíritu les daba que hablasen y no según el Yo les daba que hablasen.

Dios llamó a Bezaleel y Aholiab por nombre, familia y tribu. La selección es específica y los dones son descritos. Ya al final de la obra vemos la sumisión y obediencia de estos hombres al llamado y voluntad de Dios para sus vidas: *"Y vio Moisés toda la obra, y he aquí que la habían hecho como Jehová había mandado; y los bendijo"* (Éx. 39:43).

b. La Obra de Dios en los líderes para enseñar y guiar a otros en Su obra.

1) Llamamiento de Dios.

a) Bezaleel fue llamado por el Señor (35:30).

b) Bezaleel fue llamado por nombre (35:30).

2) Llenura del Espíritu Santo.

a) Bezaleel fue lleno del Espíritu de Dios *"en sabiduría, en inteligencia, en ciencia y en todo arte"* (35:31).

b) Bezaleel fue lleno del Espíritu de Dios *"para proyectar diseños"* (35:32). Esto significa llevar a cabo un trabajo de acuerdo al "pensamiento" y "diseño".

c) Bezaleel fue lleno del Espíritu de Dios, *"para trabajar en oro, en plata y en bronce, y en la talla de piedras de engaste, y en obra de madera, para trabajar en toda labor ingeniosa"*, es decir, obra sabia y habilidosa (35:32, 33).

3) Llamamiento para enseñar.

- Dios puso en el corazón de Bezaleel el que pueda enseñar, *"así él como Aholiab"* (v. 34). Podemos decir que Bezaleel era el maestro y Aholiab un maestro asistente.

4) Llenura de sabiduría de corazón.

- A ambos Dios los llenó *"de sabiduría de corazón, para que hagan toda obra de arte y de invención… para que hagan toda labor, e inventen todo diseño"* (v. 35).

c. La singularidad del liderazgo separado por Dios.

Es una consistente verdad que Dios ha designado que para toda obra espiritual en algún determinado lugar, haya un líder en vez de una pluralidad de liderazgo. Puede haber muchos asistentes, ayudantes, y otros, pero el diseño divino es un líder para una obra o ministerio en particular.

Leemos de este patrón bíblico al final de los días del apóstol Juan en el libro de Apocalipsis, cuando el Espíritu reveló lo siguiente: *"La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan"* (Ap. 1:1). Jesucristo revela el asunto a Juan quien a su vez revela el asunto a los siete "ángeles" (o pastores) de las siete iglesias (1:20; 2:1, 8, 12, 18; 3:1, 7, 14), quienes a su vez proclamarían dicha revelación a la gente en las iglesias. Notemos estas palabras: *"Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias"* (Ap. 22:16ª). Cuando una iglesia local no sigue este sencillo e importante consejo se verá expuesta a confusión, dudas, murmuración y división que trae la diversidad de voces queriendo establecer lo que correcto o incorrecto – hay un ángel o pastor sobre una iglesia.

d. La unidad espiritual entre el liderazgo y el pueblo de Dios.

Dios ha establecido una singularidad en el liderazgo y es Su deseo que exista la unidad del Espíritu entre el liderazgo y Su pueblo en la ejecución de Su obra. Vemos aquí en Éxodo una hermosa unidad entre los líderes y el pueblo de Dios al llevar a cabo la obra del primer tabernáculo – *"Así, pues, Bezaleel y Aholiab, y todo hombre sabio de corazón a quien Jehová dio sabiduría e inteligencia para saber hacer toda la obra del servicio del santuario, harán todas las cosas que ha mandado Jehová"* (Éx. 36:1).

1) La unidad en dar continuamente se ve en sus ofrendas que traían *"cada mañana"* (v. 3).
2) La unidad fue evidente entre los maestros que hacían toda la obra del santuario, cada uno de la obra que hacía, ya que todos en un mismo sentir hablaron a Moisés, diciendo: El pueblo trae mucho más de lo que se necesita para la obra que Jehová ha mandado que se haga (v. 4, 5).
3) La unidad en generosidad es vista en el hecho que más de lo necesario fue traído para la edificación del tabernáculo (v. 5).
4) La unidad fue tan real que cuando se reunió lo suficiente, Moisés tuvo que restringir a todo el pueblo de sus dádivas abundantes (v. 6, 7).

Pablo dijo que Cristo mismo, como parte de sus dones para Su pueblo, constituyó apóstoles, profetas, evangelistas y pastores-maestros a fin de perfeccionar a los santos, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Ef. 4:11-13). Dios nos conceda la unidad de la fe y la plenitud de Cristo como miembros del cuerpo de Cristo en esta iglesia local.

<u>Tarea: Memorizar – Éxodo 36:1.</u>

"Así, pues, Bezaleel y Aholiab, y todo hombre sabio de corazón a quien Jehová dio sabiduría e inteligencia para saber hacer toda la obra del servicio del santuario, harán todas las cosas que ha mandado Jehová."